

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Crónica extranjera

PROTECCIONISMO

La modificación de las leyes aduaneras en Francia y los Estados Unidos amenaza originar un importante cambio en las relaciones comerciales de todos los países, ya que las medidas proteccionistas tienden a extenderse por repercusión, donde no por el espíritu de ofensa.

La modificación de tarifas francesas ha sido en realidad una respuesta a la elevación de los derechos aduaneros yanquis y sus efectos vendrán a cooperar a la tendencia norteamericana.

El presidente Taft ha firmado ya las disposiciones designando de conformidad con la nueva ley de Aduanas, los países a cuyos productos los Estados Unidos, aplicarán su tarifa mínima.

Estos países son Rusia, España, Turquía (excepto Egipto), Suiza, Italia é Inglaterra (excepto sus colonias).

En breve serán publicadas otras disposiciones con los nombres de los demás Estados á que se aplicará la tarifa mínima pero entre ellos es casi seguro que no aparecerán los de Francia y Alemania.

En Washington han producido alguna impresión estas disposiciones y en muchos centros se interpretan como un medio de presión para obligar á Francia y Alemania á que lleguen á un arreglo en las actuales negociaciones.

Es indudable que la amenaza de los yanquis no va descaminada, pues las importaciones italianas están en camino de causar serio daño á la importación francesa y alemana, si estas naciones no modifican sus derechos de aduana de manera que satisfaga á los deseos norteamericanos.

Las noticias oficiales de Berlín anuncian que Alemania continúa irreductible en cuanto á las modificaciones que solicita el Gobierno de los Estados Unidos en lo que se refiere á los reglamentos sobre la importación de las carnes yanquis en Alemania.

Sin la guerra de tarifas entre los dos países parece hasta hora inevitable desde 1.º de Abril.

Los efectos de esta lucha no dejarán de manifestarse en las demás naciones, toda vez que la potencia comercial de Alemania y los Estados Unidos representa las más elevadas cantidades del Tráfico internacional.

Todo ello es consecuencia del predominio que van adquiriendo en todas las naciones las doctrinas proteccionistas. Los ingleses ven en ellas el origen de la prosperidad alemana y los Estados Unidos se han lanzado decididamente por idéntico camino.

TEATRO PRINCIPAL

En la noche del próximo sábado abrirá sus puertas el Teatro Principal presentando la empresa el espectáculo mixto de cinematógrafo y verso que tanta aceptación obtiene hoy en todas las poblaciones.

El programa de la función inaugural es el siguiente:

En la primera sección se exhibirán dos interesantes películas, y se pondrá en escena la comedia titulada «La victoria del general.»

En la segunda sección, se exhibirán también dos bonitas cintas cinematográficas, y se pondrá en escena e juguete cómico «Mi misma cara» y en la tercera que será doble, además de presentar varias películas se presentará la comedia en dos actos titulada «Los Hugonotes».

Seguro es que en la noche del sábado próximo se verá bastante concurrido el elegante coliseo de la plaza del Rey.

Conferencias

En los elegantes salones del Ateneo dió anoche la primera conferencia de las que se propone dar el ilustrado letrado don Agustín Medina Almelá, sobre el Estado actual y porvenir de nuestra industria minera y de las que de la misma se derivan.

El orador pronunció un brillante discurso, en el que puso de manifiesto la importancia de nuestra minería y la conveniencia de establecer importantes establecimientos metalúrgicos, así como la explotación de varias zonas que dentro de nuestro término municipal se encuentran sin explotar y en donde existen evidentes manifestaciones de riqueza.

El conferenciante fué aplaudido.

Los californios

La comisión encargada de allegar recursos para la procesión del Miércoles Santo hizo ayer la siguiente recaudación:

	Pesetas
D. Adolfo Murcia	5
» Domingo Bailester	5
» José García Martínez	25
» José Nieto	10
» Francisco Bermúdez	2
Hijos de Pedro Méndez	75
D. Emilio Lozano	5
» Pedro Vera	10
» Pedro Deigado	5
» Miguel Izquierdo	15
» Luis Aguirre	10
» Anastasio López	25
Posada de «La Rosa»	25
D. José García y García	75
Hijo de Román Sánchez	50
Ávarez Hermanos	25
Fuente (Confitería)	75
D. Vicente Verdú	5
» Luis Benítez	10
» Camilo Pérez Lurbe	10
» Antonio Gómez Rubio	25
» Enrique Martínez	5
» Domingo Madrona	5
» Francisco Muñoz Delgado	5
Traerías Cartagena	150
D. Alfonso Carrión	15
» Gregorio Conesa	5
» Antonio Fó (Estanco)	10
» Salvador Escúdero	5
» Manuel Antón	25
» Rafael Bienes	5
General Ramos	2
D. Joaquín Payá	50
» Angel Moreno	25
» José García Vaso	10
» José Martínez	10
» José Murgueta	5
Café del Tranvía y España	100

Entregado al Tesorero el 23. 924

(Continuará)

LA SESIÓN DE AYER

Bajo la presidencia del Alcalde interino Sr. M^s, y con asistencia de los señores Pareja, Escudero, Hidalgo de Cisneros, García Vaso, Anaya, Alcaraz, Piñero, Carrión y Rosique, celebró ayer tarde sesión supletoria nuestra excelentísima Corporación municipal.

Después de ser aprobada el acta de la anterior sesión se procedió al despacho de los asuntos señalados

en la orden del día, que fueron los siguientes:

Despacho ordinario

Comienza el despacho por un dictamen de la Comisión de Hacienda proponiendo el arbitrio que debe satisfacer D. Francisco Viñas por la ocupación de la vía pública con la caseta de madera que trata de establecer en la calle de Gisbert.

Sin discusión es aprobado dicho dictamen.

Pasan á informe de la Comisión de Sanidad las instancias que quedaron pendientes en la sesión anterior, suscriptas por el auxiliar de los servicios de higiene D. Santos Moreno y el auxiliar del Inspector de carnes, D. Antonio Mercader Zaplana.

Se pone á discusión el dictamen de la Comisión de Ensanche para que por el contratista del anticarillado se dejen iniciadas las acometidas de todos los predios que ha de acometer el colector primero.

El Sr. Aguirre propone que pase este Dictamen á la Comisión especial de concejales y propietarios con objeto de que dictamine esta, y ruega al mismo tiempo que se conceda al arquitecto de la comisión especial las mismas atribuciones que tiene el arquitecto municipal.

Se acepta lo propuesto por el señor Aguirre.

También se acepta un dictamen de la misma comisión proponiendo se efectúen las obras de desviación de las aguas de la marina.

Se da cuenta de un oficio del Alcalde señor Arróniz, solicitando tres meses de licencia.

También se da cuenta de un oficio del presidente de la Junta municipal solicitando personal para los trabajos de la misma.

El concejo autoriza al alcalde para realizar los nombramientos.

Pasa á la comisión correspondiente una instancia de doña Josefa Manzanares participando la cesión de un crédito que tenía contra el Ayuntamiento.

Léese una instancia del presidente de la Federación Gremial é informe del letrado consistorial sobre el cobro de la décima de consumos.

Se acuerda que por el alcalde se designen los plazos necesarios.

Léese una instancia de varios vecinos de esta ciudad solicitando se ponga á una de las principales calles

de esta ciudad el nombre de Pi Margall.

La apoya el señor Marín felicitando á los firmantes de la solicitud y haciendo á grandes trazos un elogio de la figura del eminente patriota.

El Sr. García Vaso dice que han obrado prudentemente los firmantes de la instancia descartando de su solicitud toda manifestación política. Elogia también á Pi Margall como pensador, diciendo que los pueblos cultos deben honrar á sus hombres insignes.

Con objeto de no despertar recelos cambiando el nombre á una calle que significara para Cartagena algún recuerdo, indica la calle del Aire.

Se acuerda por unanimidad que la calle del Aire se denomine de Pi Margall.

Se aprueba la distribución de fondos para atender á las obligaciones del corriente mes.

Se suprime la plaza de obrero electricista.

Se aprueba el dictamen de la Comisión de Hacienda proponiendo que no debe abonarse al Arriendo de Consumos la suma que tiene anticipada por no haber ingresado aquella en la caja municipal.

Acuerdase refundir la Estadística Sanitaria con el Boletín mensual que publica el Ayuntamiento.

El Sr. Vaso apoya una moción proponiendo que las dos partidas que figuran en el actual Presupuesto para la Escuela Superior de Industrias queden reducidas á 4000 pesetas para las atenciones de personal y material.

Se lee el telegrama del general Aznar que ya conocen nuestros lectores dirigido al alcalde.

El Sr. Más dice que para terminar cumple dos encargos que ha recibido, uno de la visita que le hizo D. Justo Aznar para dar las gracias en nombre de su hermano y en el suyo á la Corporación, y otro encargo que por no desairar á las personas que se lo han hecho transmite á los concejales.

Dice que le ha visitado una Comisión de la Cofradía californiana solicitando una subvención del Ayuntamiento para la procesión del Miércoles Santo, contestándole que el estado del Municipio no permitía dicha subvención.

El general Aznar

El ministro de la guerra Sr. Aznar ha hecho algunas declaraciones acerca de los proyectos que abriga para la reorganización del Ejército.

Opinando que de las reorganizaciones intentadas hasta la fecha, ninguna se aproxima tanto á la realidad de las cosas como la del general Linera, á ella se atendrá completándola y complementándola.

Siendo el servicio militar obligatorio la base de toda organización militar moderna, la implantación de este servicio será el primer proyecto de ley que presente á las Cortes.

Acceptando la división territorial para ocho Cuerpos de ejército, á dos divisiones cada uno, procurará aumentar una división más en los Cueros, primero segundo y cuarto, con objeto de, en su día, establecer amplio campamento de instrucción en Carabanchel Córdoba y Calaf.

El noveno Cuerpo de Ejército constituido ya de hecho en África, tendrá tres divisiones, repartidas en Ceuta, Melilla y Campo de Gibraltar.

En caso de guerra, tendremos en primera línea 300 000 hombres, otros 300 000 en reserva y el resto de los españoles útiles en la reserva y ejército territorial.

La escasez del material de artillería es otro problema de urgente resolución.

Para solucionar el conflicto, no hay más que pedir un crédito extraordinario, un gran sacrificio al país, y dotar de una vez de artillería moderna.

La construcción de los cuarteles nuevos se encomendará á empresas extranjeras, bajo la supervisión de ingenieros del Ejército. Los recursos para ellos se arbitrarán vendiendo el material viejo y edificios inservibles de Guerra y añadiendo un modesto crédito de los presupuestos.

También será reformado el reglamento de recompensas, y se rebajará la edad en dos años para el servicio activo á los generales, jefes y oficiales.

Se suprimirá la situación de retirados, creándose para ello un ejército territorial.

Finalmente, anunció que intentará suprimir los descuentos, y que con un anticipo, á título de reintegro, facilitado por la Caja central del Ejército, creará economatos en las grandes guarniciones y depósitos sucursales en las demás plazas, para abaratar así la vida de la oficialidad.

Stapleton.—Para un hombre de mi temperamento el oficio es puramente mecánico y no ofrece interés, aunque lo de vivir entre gente joven y moderar sus ideas, según las mías, me era muy grato, pero la suerte, me contrarió. Una grave epidemia se desarrolló en el colegio y murieron tres muchachos. No conseguí rehacerme de aquel rudo golpe y perdí mucho dinero. Aquí, con mi afición á la botánica y la zoología, encuentro ancho campo para trabajar y complejo además á mi hermana, que es tan aficionada como yo á los encantos de la Naturaleza. Esta larga explicación, doctor—añadió,—obedece al gesto de extrañeza que me pareció notar en usted cuando desde el balcón contempló el páramo.

—Verdad es que cruzó por mi imaginación la idea de que este sitio debe ser muy triste, no tanto para usted como para su hermana.

—Yo no me aburro nunca—dijo elle vivamente.

—Tenemos bastantes libros y somos muy aficionados á la lectura. Además, nuestra vecindad es buena. El doctor Mortimer es persona inteligente y muy simpático. Sir Charles también fué un excelente amigo. Como le tratábamos mucho, no puede usted figurarse cuánto notamos su falta. ¿Cree que sir Henry se molestaría si pasase á visitarle esta tarde?

ficaban sus palabras, que yo le prometí transmitir su consejo á sir Henry.

Pareció vacilar por un momento, pero pronto se tranquilizó.

—Concede usted demasiada importancia á lo ocurrido—dijo.—Tanto mi hermano como yo nos impresionamos mucho con la muerte de sir Charles. Le tratábamos con intimidad, pues no pasaba ni un solo día sin que viniera á vernos. El, por su parte, estaba muy impresionado con la leyenda que dicen existe en la familia, y cuando ocurrió la trágica tragedia llegué á temer que existiera, efectivamente, algún fundamento para los temores que con tanta frecuencia expresaba. De modo que fué un disgusto para mí el saber que otro individuo de la familia venía á vivir aquí y creí que era un deber advertirle el peligro que le esperaba. Eso es todo.

—¿Y qué peligro es ese?

—Habrá usted oído la leyenda del dogo.

—Yo no creo en semejantes tonterías.

—Pues yo no puedo menos de darle crédito. Si tiene usted alguna influencia con sir Henry, haga que se aleje de un sitio que ha sido siempre fatal para su familia. El mundo es grande ¿Por qué ha de vivir en el único punto que para él ofrece tantos peligros?

Habló en tono de indiferencia, pero noté que sus claros ojos miraban á su hermana y á mí.

—Veo que no han esperado ustedes una presentación formal—dijo.

—No, nos hemos identificado mutuamente—respondió la joven. Yo le decía á sir Henry que la estación está algo avanzada para que pueda admirar las bellezas del páramo.

—¿Pues quién te parece que es este caballero?

—Supongo que será sir Henry Baskerville.

—Se ha equivocado usted, miss Stapleton—Interrumpí.—Soy un simple plebeyo amigo de sir Henry, y mi nombre es Watson.

Una nube de disgusto apareció en su expresivo semblante.

—En ese caso retiro mis palabras. Creí que hablaba con sir Henry.

—Poco habrás podido decir en tan poco tiempo—exclamó su hermano, siempre con la misma mirada investigadora.

—Hablé como si el doctor Watson residiera aquí, en vez de ser sólo un excursionista. Poco puede importarle que la estación esté ó no esté avanzada. ¿Pero vendrá usted á ver la casa Merrit?

Pocos minutos después llegamos á una casita de aspecto sombrío y melancólico; la antigua vivienda, sin duda, de algún ganadero de buena po-